

CLASIFICACIÓN DE TIERRAS PARA EL RIEGO-SISTEMA U.S.B.R. EN LA ZONA REGABLE DE SALOR

(Fuente: Estudio, mejora y modernización de las zonas regables de Salor, (1.999))

Superficie (Ha. y %) según clase de tierra de la zona regable de Salor:

CLASE/SUBCLASE	SUPERFICIE – Ha	%
2 2s	20	3
2 + 3 2s + 3s	120	15
3 + 4S 3sd + 4Ssd (3)	227	30
4 + 6 4Ssd + 6sd	405	52
TOTAL	772	100

CLASE 2

Las tierras de esta clase se encuentran en una pequeña unidad sedimentada de origen aluvial F-3 Llanura de inundación en la parte Este de la zona regable con muy poca importancia superficial.

Subclase 2s

Esta subclase de tierras se encuentra en unidades geomorfológicas del tipo F-3. La limitación principal de estos suelos es la profundidad efectiva que hace que tengan que ser clasificados en esta subclase. Son de texturas francas a franco arenosas y tienen una buena capacidad de retención de agua y una adecuada conductividad hidráulica, sin que aparezcan problemas de drenaje. Son adecuados para todos los cultivos que climáticamente entren en el área y la profundidad efectiva puede limitar el cultivo de frutales, aunque pueden cultivarse en este tipo de suelos. Admite todos los sistemas de riego y en el caso de gravedad es más adecuado el riego por surcos con control de agua en cabecera. No presentan problemas de drenaje y es conveniente el mantenimiento en adecuadas condiciones de la red de drenaje superficial para facilitar la evacuación del agua e impedir el encharcamiento.

ASOCIACIÓN DE CLASE 2 Y CLASE 3

Subclase 2s + 3s

Las tierras de esta asociación se encuentran ocupando formaciones sedimentadas de Glacis de Sedimentación Gp, formación coluvial con una pequeña influencia aluvial que se extiende paralela al río Salor en la parte Sur del área de estudio. En función de la proximidad al río se asocian dos tipos de suelos: unos similares a los de la subclase 2s cercanos al río y otros de menor profundidad efectiva que corresponden a la subclase 3s más alejados. Las subclases de tierra no pueden separarse dada la escala de este trabajo. Son suelos de moderada aptitud para la puesta en riego y similares en sus características a las descritas en la subclase 2s, condiciones que son menos favorables en los de subclase 3s debido a su menor profundidad efectiva. Por tanto vale lo dicho para la subclase 2s en cuanto se refiere a condiciones de cultivo, métodos de riego y problemas de drenaje, que puede aplicarse a las tierras de subclase 3s con la salvedad de su menor profundidad efectiva, que limita los cultivos de frutales y las condiciones de nivelación en los riegos por gravedad.

ASOCIACIÓN DE CLASE 3 Y CLASE 4

Subclase 3sd + 4Ssd (3)

Las tierras de esta asociación ocupan unidades residuales D1-a de colinas y laderas de pendiente suave. Se asocian suelos moderadamente profundos con suelos superficiales y en su mayor parte son suelos autóctonos derivados de pizarras y grauwacas. Tienen textura media de tipo franco y buen poder de retención de humedad, pero tienen problemas de formación de capas colgadas al descansar sobre rocas impermeables. Este problema es más agudo en los suelos superficiales. El cultivo más adecuado es el de praderas y forrajes y en los suelos más profundos pueden cultivarse maíz o girasol. El sistema de riego más adecuado sería el de aspersión por el mejor control de agua que conlleva y en caso de utilizar el de gravedad es muy conveniente efectuar un control sobre la aplicación del agua para evitar la formación de capas colgadas. El mantenimiento de la red de drenaje superficial en buenas condiciones es la mejor práctica para facilitar el drenaje, junto a subsolados cuando el material rocoso esté muy descompuesto y sea fácilmente deleznable.

ASOCIACIÓN DE CLASE 4 Y CLASE 6

Subclase 4Ssd (3) + 6sd

Esta asociación de tierras ocupa las unidades geomorfológicas residuales D-1 b Colinas y laderas de pendiente suave a moderada situadas al Norte y Oeste del área de estudio. Se caracteriza por una asociación de suelos superficiales y muy superficiales de textura franca, derivados de pizarras y grauwacas de buena retención de humedad pero en los que la falta de profundidad efectiva hace que su potencial sea muy reducido. Algunos suelos no serían regables con los criterios actuales de transformación en riego. Los cultivos más adecuados son praderas y forrajeras, siendo en este sentido de uso especial. El sistema de riego más adecuado sería la aspersión y en el caso de que se riegue por gravedad ha de efectuarse un buen control de la aplicación del agua para evitar los problemas de drenaje. La poca profundidad de los suelos que yacen sobre rocas impermeables puede ocasionar capas colgadas principalmente cuando la pendiente sea suave.

CLASE 2

Las tierras de esta clase se encuentran ocupando la unidad sedimentada de Valle Aluvio-Coluvial existente a lo largo del curso del río Ayuela y su arroyo afluente que cruza de Sur a Norte la zona regable.

Subclase 2s

La limitación principal de estos suelos es la profundidad efectiva que hace que tengan que ser clasificados en esta subclase. Tienen una buena capacidad de retención de agua y una adecuada conductividad hidráulica. Son adecuados para todos los cultivos que climáticamente entren en el área y la profundidad efectiva puede limitar el cultivo de frutales, aunque pudieran cultivarse en este tipo de suelos. Admite todos los sistemas de riego, y en el caso de gravedad es más adecuado el riego por surcos con control de agua en cabecera. No presentan problemas de drenaje y es conveniente el mantenimiento en adecuadas condiciones de la red de drenaje superficial para facilitar la evacuación del agua e impedir el encharcamiento.

CLASE 3 + 4P

La asociación de tierras de clase 3 con tierras de la clase 4P se encuentra en unidades geomorfológicas residuales del tipo D1-a , colinas y laderas de pendiente suave, casi plana.

Subclase 3s + Subclase 4Ps (3)

Se encuentra esta asociación en la unidad D1-a ocupando una parte importante en la zona regable.

Se asocian suelos correspondientes a la subclase 3s con moderada profundidad, aceptable retención de humedad y posible presencia de capas colgadas por la topografía muy plana existente, con los suelos de la subclase 4P(3) que son similares a los anteriores pero con una menor profundidad efectiva. Estos suelos son adecuados a cultivos tipo maíz o girasol y al establecimiento de praderas. Hay que realizar un buen control en la aplicación del agua de riego, debido a los posibles problemas de drenaje, por lo que en este sentido sería más adecuado el riego por aspersión y si se realiza por gravedad debe ser bien controlado. Para obviar los problemas de drenaje es importante mantener en adecuadas condiciones operativas la red de drenaje superficial. La potencialidad para el riego es marginal.

CLASE 4P

Las tierras de esta clase se encuentran en unidades denudacionales del tipo D-1 b en pendiente suave a moderada ocupando parte del espacio comprendido entre la presa y la carretera N-630.

Subclase 4Pst (3)

Estas tierras son similares a las definidas para la subclase 4Ps teniendo un menor problema de drenaje ya que la topografía es más movida. En ocasiones se presenta afloramientos rocosos que en general son poco importantes. El uso más adecuado es el cultivo de pastos aunque en ocasiones se cultiva maíz o girasol. El método de riego más adecuado sería el de aspersión o gravedad con un buen control de la aplicación del agua. Respecto al drenaje vale lo dicho para la asociación anterior.